

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

SOLEMNIDAD del CORPUS CHRISTI
23 de JUNIO de 2019

CANTO DE ENTRADA

Alrededor de tu mesa venimos a recordar;
alrededor de tu mesa venimos a recordar
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad;
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Celebramos hoy la Solemnidad del Corpus, la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Hoy nuestra mirada se dirige, de un modo especial, hacia este Don de amor y de vida que Jesús nos dejó el día antes de su muerte, allá en el cenáculo. Este Don que es Él mismo, que se nos entrega como alimento para ser nuestra fortaleza en el camino cristiano. Siempre, pero más en este día, tenemos nostalgia de la celebración de la Eucaristía. Pidamos al Padre que envíe sacerdotes a su Iglesia.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, nos ponemos en la presencia de Dios, reconociendo nuestra pequeñez y pecado e invoquemos al Salvador de los hombres.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que nos das tu Cuerpo y Sangre como alimento y fortaleza: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que te ofreces como víctima para el perdón de los pecados: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que eres la prenda de la vida futura: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

**Oh
Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos que nos concedas venerar de tal modo los sagrados Misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.**

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Tu Cuerpo y tu Sangre, Señor, nos hace fuertes, valientes y comprometidos”

Hoy, en bastantes lugares, se realiza una procesión como homenaje público a la Eucaristía. La procesión es como una conclusión solemnizada de la celebración que es, siempre, más importante. En este día del Corpus lo más importante es la Misa y la procesión es sólo prolongación de ella (por ello no haremos procesión pero sí prolongaremos la adoración al Señor).

Y si nosotros, hoy, en esta Solemnidad del Cuerpo y la Sangre del Señor, queremos ofrecer a Jesucristo un homenaje personal y auténtico, algo que signifique una posibilidad de mejora en nuestra vida cristiana, quizá nos sea útil revisar ahora nuestra fidelidad a la Eucaristía. ¿Qué hacemos cada Domingo cuando nos reunimos para celebrar con los demás creyentes al Señor, muerto y resucitado? Nos preparamos para cuando venga el presbítero para renovar el Memorial de Jesucristo, celebrar su entrega por nosotros, dar gracias al Padre por Jesucristo en el Espíritu Santo y participar, realmente, de su vida.

La Eucaristía es Memorial, Sacrificio, Presencia, Acción de gracias, Comunión. Revisemos hoy nuestra fidelidad a estos diversos aspectos. O, dicho de otro modo, **miremos si en nuestra vida de cada día somos consecuentes con lo que hacemos aquí.** La Eucaristía no es una simple conmemoración histórica sino Presencia de Cristo muerto y resucitado, Sacrificio relacionado con el de Cristo en la Cruz y reactualizado bajo el velo del pan y del vino.

La fiesta del Corpus recuerda y celebra esta Presencia real de Cristo en el Sacramento donde converge y donde dimana toda la vida de la Iglesia; que se guarda en el sagrario

para los enfermos y caminantes como viático; y que se venera a la luz de la celebración del Memorial eucarístico.

El Concilio Vaticano II puso de relieve nuevos aspectos de la Eucaristía como Banquete fraternal, Memorial del Señor y Acción de gracias pero sin olvidar los venerables acentos de Sacramento, Sacrificio y Presencia real. Se propuso que el pueblo participase “activa, plena y conscientemente”, para lo cual se dispuso que todo se hiciese en la lengua del pueblo, con selección y abundancia de lecturas bíblicas, recuperación de las preces de los fieles, simplificación de ritos y reparto de ministerios.

No es ya cuestión de asistir mudos a la Misa que dice el sacerdote sino de participar activamente en la celebración, cuyo sujeto central es la asamblea, presidida ciertamente por un ministro adecuado. La celebración ha mejorado enormemente, pero aún nos falta recorrer el camino. ¿Hay interioridad en la celebración? Allí tenemos que llegar.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.**

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Por medio de Cristo, hecho pan y alimento de nuestras almas, presentemos al Padre nuestras súplicas:

⌘ Por la santa Iglesia: para que, fortalecida con el pan de la vida, camine por el mundo anunciando con las palabras y obras el evangelio de la salvación. Roguemos al Señor.

⌘ Por los pueblos de la tierra: para que el Señor les ayude a realizar su pleno desarrollo y dé sustento a todos. Roguemos al Señor.

⌘ Por las vocaciones al ministerio sacerdotal: para que ninguna comunidad se vea privada del pan de la Palabra y de la Eucaristía. Roguemos al Señor.

⌘ Por los pobres y necesitados: para que no sea olvidada su situación y cuenten con la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.

⌘ Por quienes estamos aquí reunidos en esta celebración: para que aprendamos a compartir nuestro pan y a socorrer a los hermanos necesitados. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, haz que tu Iglesia, participando vivamente en el pan eucarístico, sea germen de la humanidad renovada y prenda de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.